

EL PESO DE LA FORMACIÓN EMPRESARIAL



Imagen de una clase en un MBA en las aulas del IE en Madrid. La escuela fue fundada por Diego de Alcázar y Silvela, marqués de la Romana, en 1973. / JARME VILLANUEVA

La salida al exterior de las grandes firmas hubiera sido imposible sin ejecutivos bien capacitados

SUSANA BLÁZQUEZ

La Iglesia está detrás de las principales escuelas de negocios españolas, a excepción del IE (Instituto de Empresa). Los jesuitas crearon la Universidad Comercial de Deusto en 1916 con profesores formados en sus universidades norteamericanas, para convertir a los empresarios vascos en hombres de negocios. Es el antecedente de todas las escuelas de negocios, y el germen de la Deusto Business School (DBS). Varios empresarios catalanes pidieron a los jesuitas de su región "tener en Barcelona una universidad comercial como la de Deusto", dando pie a ESADE (Escuela Superior de Administración de Empresas) en 1958.

Dos años antes, los jesuitas madrileños habían puesto en marcha el Seminario Técnico de Formación de Directivos en Madrid, antecedente del ICADE (Instituto Católico de Administración de Empresas). En la misma época, Josemaría Escrivá de Balaguer (fundador del Opus Dei) bendijo la creación de IESE (Instituto de Estudios Superiores de la Empresa) al apoyar la idea de formar a los máximos ejecutivos con una visión cristiana, planteada por empresarios de toda España. Un colegio madrileño de la Congregación Religiosa de los Sacerdotes del Corazón de Jesús (Padres Reparadores) originó ESIC (Escuela Superior de Gestión Comercial y Marketing) en 1965, cuando un grupo de padres de alumnos y directivos quiso profesionalizar el marketing con las técnicas americanas.

¿Por qué los empresarios acudían a la iglesia a pedir formación? "Eran centros privados, y podían poner en marcha una escuela para los empresarios con agilidad. Buscaban a gente preparada como profesores, lo fueran o no, y creaban los cursos con rapidez. Llenaron un vacío que la universidad pública no pudo cubrir por su rigidez",

explica Juan Ramón Cuadrado Roura, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Alcalá de Henares. "Sus movimientos son complicados y lentos".

Aquel esfuerzo ha hecho posible un nuevo tejido empresarial. "IESE, ICADE y la de Deusto han sido las escuelas más influyentes en la España de los últimos 30 años, y ESADE en Cataluña. CUNEF (Centro Universitario de Estudios Financieros, creado por

LA IGLESIA IMPULSÓ LA CREACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESCUELAS DE NEGOCIOS

ESPAÑA CUENTA HOY CON TRES CENTROS QUE ESTÁN ENTRE LOS MÁS LAUREADOS DEL MUNDO

la patronal bancaria en 1973) ha pesado en los círculos financieros. Ahora empieza a influir IE, pero le queda camino por su "juventud", matiza Mauro Guillén, director de Lauder Institute (The Wharton School), y responsable del Anuario de la Internacionalización de la Empresa Española desde 2007.

En 1985, la carta de presentación de los directivos y empresarios de pro era tener un MBA (las siglas inglesas del máster de dirección de empresas) por Harvard, Wharton o Stanford, las escuelas líderes norteamericanas. Hoy, estudiantes de más de un centenar de países acuden a España para recibir clases en IESE, IE y ESADE, las tres escuelas que se codean con las primeras del mundo en la lista de excelencia de los MBA, el programa estrella de formación a los cuadros de mando de las empresas.

ESIC recibe alumnos de 25 países, y brilla en las clasificaciones internacionales de marketing. La calidad de Deusto Business School también es reconocida con la presencia de alumnos de 29 nacionalidades, aunque no está presente en las clasificaciones de referencia. ¿Qué ha cambiado? "Vincularse

a universidades extranjeras de renombre, formar en ellas a sus profesores, y traer a afamados docentes del exterior ha contribuido a que brillen con rapidez. IESE, por ejemplo, se unió a Harvard (estándar mundial) desde el principio, traía a sus profesores a impartir seminarios, y enviaba a los suyos a estudiar allí", justifica Cuadrado Roura. IESE tiene un comité conjunto de trabajo con Harvard desde hace 50 años. "Tradicionalmente, IESE ha tenido mejor profesorado, aunque IE y ESADE están haciendo muchos progresos", puntualiza Mauro Guillén.

INICIO ARISTOCRÁTICO

No solo la iglesia tuvo la iniciativa de formar a los directivos. Un Grande de España, Diego de Alcázar y Silvela, marqués de la Romana, fundó en 1973 el Instituto de Empresa, la escuela más vanguardista. Fue la respuesta madrileña a IESE y ESADE, que descollaban desde Barcelona, aunque el primero llevaba sus cursos por toda España, y terminó teniendo sede en Madrid. Hoy, la escuela ha superado su

El núcleo duro de las escuelas de negocios

Datos de programas en abierto de 150 a 1.000 horas de duración impartidos en los campus

	Apertura	Facturación (millones de euros)	Campus	Programas para recién graduados	Programas para profesionales	Programas con estancias en el extranjero	Programas solo on-line	Profesores	Alumnos españoles	Alumnos extranjeros
 IE Business School	1973	92,2	Madrid	15	43	26		104 jornada completa y 500 colaboradores	1.073	1.592 de 106 países
 IESE Business School	1957	89,0	Madrid, Barcelona, Nueva York, Munich y Sao Paulo	1	20	5		101 jornada completa y 79 colaboradores	1.221	739 de 112 países
 ESADE	1958	72,0	Barcelona, Madrid y Sant Cugat	7	16	23		159 jornada completa y 867 colaboradores	5.457	1.688 de 103 países
 ESIC Business & Marketing School	1965	46,7	10 en España y 2 en Brasil	53	36	14	48	425 jornada completa y 600 colaboradores	5.150	515 de 25 países
 Deusto Business School	1957	20,0	Madrid, Bilbao y San Sebastián	13	12	3		80 jornada completa y 277 colaboradores	3.588	245 de 29 países

Fuente: Elaboración propia con datos de las escuelas.

EL PAÍS

Viene de la página 86

juventud situándose como el centro de reunión de empresas y políticos españoles, con foros empresariales muy exclusivos, a los que invitan a líderes mundiales.

La personalidad de Diego de Alcázar ha determinado el éxito de IE. "Es rompedor, y se adelanta a las necesidades de las empresas. No le importa poner en marcha un máster aunque sea para pocos años. Creó, por ejemplo, el primer máster en eBusiness cuando el mundo de los negocios no contemplaba Internet, con la idea de que desaparecería cuando Internet estuviera presente en todos los departamentos empresariales", cuenta Enrique Dans, fichado por Diego de Alcázar en 1990 para explicar "la tecnología de forma entendible por los empresarios".

"Diego de Alcázar es un emprendedor nato. Pensó IE con 23 años, es su hijo, y ha puesto su patrimonio personal sobre la mesa cada vez que ha hecho falta. Innovó al concentrar el tiempo de duración del MBA, al enseñar finanzas a los ejecutivos, y al usar Internet para impartir máster a distancia. Hoy, somos los líderes mundiales de cursos online", cuenta Santiago Iñiguez de Onzoño, decano de IE Business School. El siguiente paso es utilizar la tecnología "inmersiva" de realidad virtual (con grandes pantallas, lo que ofrece la sensación de que personas a distancia están en la misma habitación) con sus alumnos de todo el mundo.

40 ESCUELAS

El mercado español supera las 40 escuelas de negocios, y los 500 millones de euros de facturación. Solo IE, IESE, ESADE y ESIC facturan 320 millones de euros, y 300 de ellos son por impartir programas con más de 150 horas, los que forman a los ejecutivos. "IE, IESE y ESADE imparten MBA a profesionales, y han contribuido a homologar la gestión de las empresas españolas con las economías avanzadas en los últimos 30 años. IESE, especialmente", sentencia Emilio Ontiveros, presidente de AFT (Analistas Financieros Internacionales). ESIC manda en el marketing.



Imagen de la Universidad de Deusto en los años 40.

CUESTIÓN DE DINERO

No todas las escuelas nacieron en la abundancia. La fortuna americana que los hermanos Aguirre Basagoiti testaron para formar a los empresarios de su lugar de nacimiento sirvió para crear la Comercial de Deusto en Bilbao, que ha formado a la flor y nata de la banca española.

ESADE nació con el dinero del grupo de empresarios catalanes que lo promovió, y con el trabajo del padre Lluís Sobrero que aprendió inglés, se formó en Deusto, y viajó por Europa para conocer las escuelas de negocios francesas, británicas y alemanas.

El IESE se puso en pie sin dinero. Antonio Valero (catedrático de la escuela de ingenieros textiles de Terrassa) recibió el encargo de hacerlo en 1957, y cuando volvió con la revolucionaria metodología del Caso (ejemplos reales de éxitos empresariales) aprendida en la escuela de negocios de Lille (dirigida por un ex MBA de la Harvard Business School) no tenía ni local donde enseñar. Un jovencísimo Rafael Termes (luego presidente de la patronal bancaria) convenció a los empresarios del textil de que compraran el torreón de Pedralbes, y lo al-

quillaron a la nueva escuela. Para conseguir alumnos, "Antonio Valero iba llamando a la puerta de cada empresario, y les convenía sobre la necesidad de formarse para mejorar su empresa, cuando eso no lo hacía nadie. Con sus matrículas se pagaba el alquiler y a los profesores, pero no quedaba dinero para su sueldo", recuerda Leopoldo Abadía, uno de los "mozalbetes universitarios que formábamos a empresarios talludos, como el señor Roca, antes de que nos enviaran a Harvard para construir el antecedente del famoso MBA". Diego de Alcázar no tenía suficiente dinero para crear el IE, sumó el de varios emprendedores, y acudió a préstamos bancarios.

Los cuatro primeros centros españoles de formación empresarial han sabido atraer talento docente internacional con la chequera, imparten el grueso de su formación en inglés, y se promocionan en el exterior. Son tres reglas básicas para entrar en las clasificaciones internacionales de prestigio (las del diario *Financial Times* y la revista *The Economist*, sobre todo). "Estar en ellos ha ido elevando la fama de las escuelas, que han podido atraer a estudiantes internacionales, y subir los precios de sus programas. No haber realizado la inversión exigida para entrar en este círculo virtuoso ha dejado a otras fuera de los rankings internacionales de prestigio", cuenta un estudioso de las escuelas de negocios españolas.

LISTAS DE PRESTIGIO

El trabajo ha dado frutos. Uno de los parámetros medido por *Financial Times* para hacer el Global MBA Ranking es la progresión salarial de los estudiantes del MBA. Los directivos que dedican dos años de su vida a estudiarlo, y pagan hasta 15.000 o 20.000 euros quieren asegurar su rentabilidad. IESE se preocupa por informar que ocupa la séptima posición en este exclusivo ranking desde varios años. IE ha escalado una posición hasta el duodécimo puesto, y ESADE ha subido del 22 al 19. La progresión de la ESADE se ha realizado a pesar del problema que lastra su prestigio, ya que los protagonistas del caso Nóos son su antiguo alumno Iñaki Urdangarín y su profesor Diego Torres.

Las aulas de estas escuelas conocen a los primeros espadas empresariales. Estar en ellas es un logro: ni la cuarta parte de los aspirantes a estudiar sus programas supera un examen de acceso que busca el perfil de los triunfadores. Muchos hacen el esfuerzo por acceder a las agendas de tan selecto club. Entre ellos tejen redes de contactos, se reúnen periódicamente, traen a nuevos estudiantes y contribuyen económicamente a sus fundaciones. Son las poderosas redes de antiguos alumnos (unos 50.000 en cada una de las cuatro grandes escuelas), mantenidas cuidadosamente con reuniones anuales tintadas de festejos.